

SANTA MARTA DE TORMES

El tendido estaba lleno de peñistas, vecinos y aficionados bien abrigados.

Un voluminoso astado de Montalvo da juego a los jóvenes sin causar ningún peligro

■ Más de tres mil personas se dieron cita a las ocho de la mañana para disfrutar del toro del aguardiente, principal atractivo de la jornada

EÑE

QUE el toro llama y que en Santa Marta de Tormes atrae es algo indiscutible. Ni el frío que hacía ayer, ni el madrugón —el toro comenzó a las ocho de la mañana— hizo que mermara la expectación entre los vecinos de Santa Marta de Tormes, que antes de la hora del inicio del festejo ya llenaban la plaza de toros portátil ubicada en el Camino de Naharros.

Más de tres mil personas en una plaza a rebotar disfrutaron de un encuentro taurino que se caracterizó por no presentar ningún susto a los jóvenes que estaban en el coso. A las ocho y diez de la mañana salió una vaquilla que dio muchísimo juego a los aficionados.

Cortes, saltos y algún que otro susto a modo de revolcón sin incidentes permitió a los jóvenes calentar e ir cogiendo soltura para el enorme toro que venía después.

Ningún incidente con la vaquilla, salvo que sirvió para que tanto la Guardia Civil como la

Policía Local comprobaran el estado de los jóvenes que estaban esperando al toro y asegurarse de que el alcohol no hacía mucha mella antes de sacar al astado de la ganadería de Montalvo. Tan sólo un joven fue expulsado de la arena por las fuerzas de seguridad, ya que el resto —algo en lo que tiene que ver que el toro se celebre en sábado y no en domingo como en años anteriores— estaban en buen estado y buena forma.

La salida del toro causó sorpresa y expectación, tanto por su gran tamaño como por su bonita presencia a pesar de un cuerno mellado. Los primeros pases y los primeros cortes mostraron un animal con fuerza que poco a poco se fue calmando y que frente al capote de un aficionado clavó los cuernos en tierra dándose una espectacular voltereta.

El astado dio juego pero no causó peligro a los mozos en ninguna ocasión dando como resultado una jornada tranquila y sin incidentes que reseñar, algo muy destacado ante el siempre temido toro del aguardiente de Santa Marta de Tormes.

LOS DETALLES

I FRÍO Y LLUVIA. Fue la nota dominante de los festejos taurinos matinales de ayer. Al intenso frío que hacía a las ocho de la mañana se sumó una molesta lluvia que aunque amagó, afortunadamente no descargó en gran cantidad en Santa Marta de Tormes. Durante el festejo, en los tendidos se pudieron ver mantas, sacos polares y paraguas.

I CHARANGA. El toro del aguardiente estuvo animado por la música de una charanga que puso la nota trágica o de humor en los momentos oportunos.

I UNA VAQUILLA MENOS. Al meter al toro en los corrales el público comenzó a abandonar sus asientos creyendo que el festejo había concluido. Cuando el camión donde se encierran los astados estaba colocado para sacar la última vaquilla a la plaza estaba prácticamente vacía lo que hizo que finalmente no saliera.

I MENOS PÚBLICO. La celebración del toro en sábado ha causado menos afluencia de público y menos problemas en cuanto a la seguridad.



El toro salió con brío aunque no causó problemas./FOTOS: EÑE



Un joven, expulsado de la plaza. Tras dos imprudentes cogidas por la vaquilla y el abucheo del público ante el intento de un joven por agarrar constantemente a una vaquilla, la Guardia Civil decidió echar de la plaza a este mozo que aparece en las imágenes en el momento de sus dos revolcones antes de que saliera otro toro./EÑE

